

JULIO GARAVITO ARMERO

Después de larga y aguda dolencia dejó de existir el doctor Julio Garavito Armero, acatado universalmente como profundo conocedor de las ciencias exactas y que por su precocidad admirable y raras observaciones, puede considerarse como el matemático más ilustre que ha tenido en estos tiempos Sur América.

Nació en Bogotá el 5 de enero de 1865; fueron sus padres don Hermógenes Garavito, honrado comerciante de Bogotá, y doña Dolores Armero de Garavito quien fue su preceptora de primeras letras y quien logró desarrollar en él la afición por la astronomía y las ciencias exactas.

Desde la edad de once años calculó efemérides de la luna, primero por el método del período de los Sáros y luego por medio de las tablas de *Burckhardt* y de *Bessel*. Cursó bachillerato en el Colegio de San Bartolomé (1881—1884) e hizo sus estudios de matemáticas en ingeniería en la Facultad Nacional (1886—1891); recibió el grado en 1891 al cual presentó como tesis de matemáticas la solución de una ecuación integral de la cual se sirvió para determinar la forma de la sección meridiana de un manómetro de aire comprimido que tuviese escala uniforme.

En 1892 fue nombrado profesor de cálculo infinitesimal, mecánica racional y astronomía, cursos que ha venido dictando hasta la fecha.

En 1893 fue nombrado Director del Observatorio Nacional, puesto en el cual ha efectuado series de observaciones tendientes a la fijación de su posición geográfica exacta. En la determinación de la latitud modificó el método de Talcott, sustituyendo el micrómetro por los intervalos de tiempo que permanece cada estrella del par en la región superior de cada uno de los

hilos de la retícula. Organizó el servicio de la hora y determinó las diferencias de longitud telegráficamente con varias poblaciones de la República. Determinó elementos de órbitas de varios cometas (1901—1907). Observó gran número de actuaciones de estrellas por la luna y algunos eclipses de sol, determinado los rasgos principales del clima de Bogotá y explicado la anomalía que presenta, consistente en que el mes de julio es el más frío debiendo ser un mes caluroso.

Fue invitado en 1905 al tercer Congreso Científico Latino Americano que se reunió en Río Janeiro. Se le dirigió el cuestionario y a vuelta de correo envió una memoria sobre uno de los temas propuestos. El trabajo hecho sobre tema impuesto y con poco tiempo de plazo para corresponder galantemente a la invitación, tuvo por consecuencia hacer cambiar el título de la Memoria elevada por el Profesor del Politécnico de Río Janeiro, señor Alancar Silva y destinada a ser leída en la sesión inaugural del Congreso y cuya materia había servido para formular el tema del cuestionario sobre el cual versó el trabajo de Garavito, pues este último correspondía exactamente con el tema, lo que no sucedía con la Memoria del señor Alancar Silva. Tanto la Memoria de Silva como la de Garavito, están publicadas en el *Relatorio General, Tomo II, Libro A Trabalhos das seções do Congresso 1—1907*.

Publicó algunos de sus trabajos en los *Anales de Ingeniería*, de Bogotá, y en varios folletos destinados al intercambio de publicaciones científicas. Estos han sido:

Principios de la mecánica de los fluidos—Opúsculo en el cual se establece la variación infinitesimal de la presión de un fluido en movimiento y la aplicación a la atmósfera. 1894.

Latitud del Observatorio de Bogotá, 1897.

Clima de Bogotá, 1899.

Cometa de 1901.

Efemérides del cometa Halley 1910.

Los fenómenos observados en los precios de los artículos comerciales a causa de las emisiones de papel moneda en Colombia, le condujeron a la elaboración de una teoría sobre la moneda, la cual fue reseñada en varios artículos y finalmente presentada en un folleto publicado por su hermano Fernando.

Los asuntos económicos llamaron también su atención e hizo algunas publicaciones que hacen la defensa de los impuestos administrativos como medio único capaz de regular justamente la distribución de la riqueza para que llegue a todos y a cada uno según sus hábitos y necesidades adquiridas.

La contradicción entre la óptica física y la astronómica, fue motivo de sus estudios más recientes.

Asigna la causa de esta contradicción al concepto hopotético de Huyghen, según el cual la onda puede considerarse a todo instante como la envolvente de las ondas nacientes a cada instante en una cualquiera de sus posiciones anteriores.

Publicó dos folletos sobre este interesante asunto, y últimamente tenía en preparación uno muy completo sobre la aberración de la luz, que creemos que será publicado, y que hará que las ciencias físicas y astronómicas, en aparente contradicción hasta hoy, tomen una nueva vía de armonización que darán lustre no sólo a la memoria de su sabio autor sino a la República.

El Congreso del año pasado honró tan ilustre personalidad cumpliendo en parte el deber de gratitud de Colombia hacia el más ilustre de sus hijos.

Con la desaparición del doctor Garavito pierde la ciencia a uno de sus más ilustres sabios; la Facultad de Ingeniería a uno de sus mejores profesores y la Patria a una de sus más auténticas glorias.

Fue el doctor Garavito gran amigo del Colegio del Rosario, acompañándolo en sus goces y en sus triun-

fos y honró con su sabia y valiosa colaboración las páginas de esta REVISTA.

Enviamos el pésame a su estimable familia, y en especial a su digno hermano el competente ingeniero doctor Justino Garavito, y al doctor Pedro M. Silva, cuñado del sabio, quien con tanto acierto desempeña la cátedra de algebra en este Colegio.

DANIEL ORTEGA RICAURTE

DULCE COLOQUIO

(Paul Verlaine)

I

Me dijo Dios: tú debes amarme; mi costado
no mirás cómo irradia con lumbre bendecida?
No ves a Magdalena, de amor enternecida,
bañando con su lloro mi cuerpo ensangrentado?

No me ves por tus culpas en la cruz enclavado?
No te enseñan los clavos y la lanza atrevida
a no amar en el mundo dondè todo se olvida
sino el Cuerpo y la Sangre de tu Dios humanado?

Oh hijo en el Espíritu y en el Padre mi hermano:
¿no he amado hasta la muerte con amor sobrehumano?
¿Del dolor no padezco los embates furiosos?

¿No me cercan la frente punzadoras espinas?...
Respóndeme, pobre alma, que con ardor caminas
persiguiendo las huellas de mis pies luminosos...

II

Señor—yo le repuse con tembloroso acento—
es verdad que te busco sin que pueda encontrarte,
pero mira a la tierra: soy hombre. ¿Podré amarte
estando asido al mundo con vínculo violento?